



Funcionalidad familiar e inteligencia emocional en estudiantes de psicología de una universidad pública de Lima

Family functionality and emotional intelligence in psychology students of a public university in Lima

Matias Fabio Tello Diaz^{1,a}, Juan Carlos Escudero Nolasco^{1,b}

Revista de Investigación en Psicología
Vol. 27 - N.º 2 - 2024: e27757

<https://doi.org/10.15381/rinvp.v27i2.27757>

ISSN L: 1560 - 909X

Facultad de Psicología UNMSM

Recibido: 02 - 04 - 24

Aceptado: 19 - 09 - 24

Publicado: 13 - 12 - 24

¹ Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.

^a Correo electrónico: matias.tello@unmsm.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-7102-9745>

^b Autor para correspondencia: jescuderon@unmsm.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5158-7644>

Resumen

En este estudio, se planteó como objetivo conocer si la asociación de la funcionalidad familiar y la inteligencia emocional se cumple en estudiantes de psicología de una universidad pública de Lima. Se realizó un muestreo no probabilístico autoelegido y se aplicaron el TMMS 24 (Mayer et al., 1995) y el Apgar familiar (Smilkstein, 1978) como instrumentos de medición. Los resultados se hallaron a través de modelamiento de ecuaciones estructurales, específicamente la regresión estructural. Se plantearon tres modelos, en los cuales se asocia la funcionalidad familiar con cada una de las tres dimensiones de la inteligencia emocional. Los tres modelos mostraron índices de ajuste adecuados (CFI >.90; RMSEA<.08). La funcionalidad familiar no se asocia de manera estadísticamente significativa con atención emocional ($p=.115$), mientras que sí con la claridad emocional y con reparación emocional ($p<.001$). Asimismo, la funcionalidad familiar explica en un 12.8% a la claridad emocional y un 25.8% a la reparación emocional.

Palabras clave: Inteligencia emocional, funcionalidad familiar, familia, regresión estructural, estudiantes de psicología

Abstract

In this research, the objective was to determine whether the association between family functionality and emotional intelligence holds true in psychology students from a public university in Lima. A self-selected non-probabilistic sampling was conducted, and the

TMMS 24 (Mayer et al., 1995) and the Family Apgar (Smilkstein, 1978) were applied as measurement instruments. The results were obtained through structural equation modeling, specifically structural regression. Three models were proposed, each associating family functionality with one of the three dimensions of emotional intelligence. All three models showed adequate fit indices (CFI > .90; RMSEA < .08). Family functionality was not statistically significantly associated with emotional attention ($p = .115$) but is associated with emotional clarity and emotional repair ($p < .001$). Additionally, family functionality explained 12.8% of emotional clarity and 25.8% of emotional repair.

Key words: Emotional Intelligence, family functionality, family, structural regression, psychology students

INTRODUCCIÓN

Desde la penúltima década del siglo pasado, se ha ido recolectando y organizando conocimiento sobre la inteligencia emocional (Fernández, 2013). Desde 1983 se tenían ideas de lo que posteriormente sería la inteligencia emocional (IE), estas ideas se encuentran en el libro *Frames of Mind* de Howard Gardner (1983) en el cual el autor explica la teoría de las inteligencias múltiples, teoría precursora de las nociones de IE (Mora & Martín, 2007).

En la época en la cual recién se gestaban nociones de lo que posteriormente sería IE, Gardner (1983), que concibió a la inteligencia como unidades múltiples, distintas e independientes, separó en dos inteligencias a la IE, sin saber que luego estas inteligencias serían integradas como una sola. Las dos inteligencias que se mencionan son las siguientes: inteligencia intrapersonal e inteligencia interpersonal. De acuerdo con el autor, la inteligencia intrapersonal es la capacidad para referirnos a nosotros mismos accediendo a nuestras propias emociones, entendiéndolas, diferenciándolas, nombrándolas y conociéndolas; mientras que la inteligencia interpersonal es la capacidad para entender las motivaciones, intenciones y estados de ánimo de las demás personas.

Poco menos de una década después, Mayer y Salovey (1990) usaron por primera vez el término IE en el campo científico, definiéndole como la capacidad de entender, expresar y regular efectivamente las emociones propias y de los demás, además de la utilización los sentimientos para motivar la conducta y lograr lo deseado. Daniel Goleman (1995, 1996), uno de los investigadores más reconocidos cuando se habla de IE, tiene una concepción similar, y admite que sus trabajos iniciales se basaron en los estudios de Salovey y Mayer (Cañizares, 2015; Fernández, 2013), pero amplía el concepto al proponer cinco componentes de la IE que tienen el siguiente orden jerárquico: autoconocimiento, autocontrol, motivación, empatía y sociabilidad.

Goleman (1995, 1996) nos dice que el autoconocimiento es la piedra angular de la IE porque se encarga de reconocer un sentimiento cuando este aparece, es importante porque si se tiene un mayor conocimiento de las emociones propias, se podrá manejar mejor la vida propia y tomar decisiones más acertadas. El autocontrol es controlar las emociones, es importante porque mientras más autocontrol se tenga, más rápido se recompone la persona frente a los contratiempos de la vida. La motivación es la capacidad de mantener la atención y la creatividad, ayuda a la productividad y eficacia

en toda empresa que llevemos a cabo. La empatía es reconocer las emociones de otro ser humano, es importante porque ayuda al entendimiento de otras personas. Por último, la sociabilidad, que es la capacidad controlar las relaciones y hacer que avancen exitosamente, su importancia radica en el establecimiento de vínculos interpersonales sanos y satisfactorios.

Por otro lado, Mayer et al. (1995) consideran que la IE es medible, por lo que crean un test denominado “Trait meta mood scale” (TMMS), con el fin de medir tres dimensiones de la IE: atención emocional, claridad emocional y reparación emocional.

La atención emocional alude a la capacidad de una persona para prestar atención a sus emociones y así poder expresarlas adecuadamente. La claridad emocional evalúa si la persona conoce cómo se siente; en otras palabras, evalúa el autoconocimiento. Por último, la reparación emocional se refiere a cómo se regula la persona en cuanto a sus estados emocionales (Gonzalez et al., 2020).

De acuerdo con Bello-Dávila et al. (2010), del mismo modo que la IE tiene componentes, también tiene factores que están asociados a su desarrollo y mantenimiento. Se tiene factores relacionados tanto de manera positiva como de manera negativa. Estos factores pueden ser el consumo de sustancias, la cultura, la genética, la calidad de vida, la familia, entre otros.

Respecto a la familia, existen diversos aspectos familiares que marcan el aprendizaje emocional de un niño al servicio de su futura integración en la sociedad (Uribe, 2016). Goleman (1995, 1996), en la época en la cual recién se empezaba a investigar sobre la inteligencia emocional, mencionó que la familia es la primera escuela en la cual se produce un aprendizaje emocional. Además, Modzelewski et al., (2016) mencionan que la familia cumple una función esencial en el desarrollo de un pensamiento empático y cuidadoso. Es por esto que la familia cumple un papel crucial en el aprendizaje emocional, al ser un sistema que cumple con funciones irremplazables (Zelada, 2019).

Sobre el concepto de funcionalidad familiar (FF), este es uno de los componentes a considerarse cuando se habla de la influencia de la familia en la inteligencia emocional. Este concepto se refiere a la manera cómo funciona la familia como unidad (Suarez & Alcalá, 2014). Se puede entender a la FF como aquella capacidad de una familia para lograr que sus integrantes vivan en un entorno adecuado para su propio desarrollo

personal (González et al., 2012). Además, se puede decir que la FF es la base que ayuda a crear determinados comportamientos que duran toda la vida (Higueta-Gutiérrez & Cardona-Arias, 2014). La FF, del mismo modo que la IE, tiene componentes. Suarez y Alcalá (2014) indican que para Smilkstein, creador del instrumento Apgar familiar, existen cinco componentes que son muy importantes debido a que se encuentran presentes en todos los tipos de familia. Aquellos componentes son los siguientes: adaptación, participación, gradiente de recursos, afectividad y recursos o capacidad resolutive.

La adaptación se refiere a la resolución de una situación problemática, la participación se refiere al mantenimiento del bienestar familiar por la participación integrada de todos los miembros en la toma de decisiones, el gradiente de recursos es el asesoramiento mutuo que se da para que cada individuo se desarrolle, la afectividad es la relación amorosa que tienen los miembros de la familia y la capacidad resolutive significa ayudar emocionalmente a los demás miembros de la familia a través del compartimiento de ingresos y espacios (Suarez & Alcalá, 2014).

Sobre la asociación de la FF con la IE, en diversos estudios se ha evaluado, y se ha concluido que existe una relación directa y estadísticamente significativa. Entre algunos estudios realizados en el Perú, se puede mencionar a Malca y Vasquez (2018) quienes concluyeron que la relación se cumple en estudiantes de secundaria de un colegio estatal de Cajamarca. Además, en un estudio llevado a cabo con estudiantes de secundaria de Ayacucho, se observó el mismo resultado: a mayor FF, mayor IE (Romero, 2023). En otro realizado por Boza (2020) en estudiantes de secundaria de la ciudad de Huancayo se concluyó una relación estadísticamente significativa las variables referidas. Finalmente, Valera (2020) encontró la misma asociación en estudiantes de secundaria de Lurín.

Sin embargo, estos estudios establecen la asociación entre variables a partir del establecimiento de correlaciones, sin considerar que en la actualidad existen otras formas de aproximación a los datos, como el modelamiento de ecuaciones estructurales, el cual, entre otras ventajas, permite estimar si la estructura teórica propuesta presenta un buen ajuste a los datos empíricos y controlar el error de medición específico de cada variable que se analice (Cupani, 2012).

En relación con la explicación anterior, es que se plantea como objetivo evaluar el grado de asociación que presentan ambas variables en estudiantes de psicología de una universidad pública de Lima, a través de modelamiento

de ecuaciones estructurales, específicamente con una regresión estructural, siendo la hipótesis del estudio que, efectivamente, se cumple la asociación de la funcionalidad familiar con las dimensiones de la inteligencia emocional.

MÉTODO

Diseño

El estudio se clasifica como empírico, con estrategia asociativa y de diseño explicativo con variables latentes (Ato et al., 2013).

Participantes

Se tomó por población a los estudiantes de pregrado de la facultad de psicología de una universidad pública de Lima. El tipo de muestreo fue no probabilístico autoelegido, debido a que se consultó individualmente a cada participante si quería participar y el potencial participante decidió en ese momento si ser parte de la muestra o no serlo (Bologna, 2013). La muestra fue de un total de 207 estudiantes. En cuanto al sexo, 39% son hombres (81 participantes) y 61% son mujeres (126 participantes). En cuanto a las edades, estas fluctúan desde los 17 hasta los 25 ($M=20.7$; $DE=2.0$).

Procedimiento

Se elaboró un consentimiento informado en el cual se indicaron los objetivos de la investigación. Los instrumentos se aplicaron mediante un formulario de Google en el cual se incluyó el consentimiento informado. Para la difusión, el investigador se acercó a los potenciales participantes y les solicitó su participación como parte de la muestra. Los datos se recogieron también mediante la difusión del formulario de Google a través de la red social WhatsApp. En ese sentido, se cumplió con las normas éticas y códigos de conducta para la investigación psicológica, solicitando el respectivo consentimiento informado de los participantes. La recolección de datos se realizó durante dos semanas del mes de noviembre del 2023. Finalmente, los autores declaran no tener ningún conflicto de interés económico, institucional o laboral.

Instrumentos

Apgar familiar. Elaborada por el doctor Gabriel Milkstein en 1978, modificada por Liliana Arias (Suarez & Alcalá, 2014) y validada por Castilla et al. (2014). Presenta cinco ítems que miden de manera global la funcionalidad familiar. El Apgar familiar tiene un Alfa de Cronbach de .84 (Bellón Saameño et al., 1996). La validez factorial del Apgar familiar

es óptima (Castilla et al., 2014). Además, se responde con una escala tipo Likert de cinco opciones que van en el siguiente orden ascendente: nunca, casi nunca, algunas veces, casi siempre, siempre. Para el presente estudio también se evaluó la validez de estructura interna a través del análisis factorial confirmatorio, arrojando buenos índices de ajuste (CFI=1.00; RMSEA=.00), asimismo, en la fiabilidad por consistencia interna el coeficiente Omega de McDonald fue de .88.

TMMS 24. Elaborada por Mayer et al. (1995) y abreviada y traducida al español por Fernández-Berrocal et al. (2004; como se citó en Townshend, 2023). Presenta 24 ítems que evalúan tres dimensiones de la inteligencia emocional: la atención emocional, la claridad emocional y la reparación emocional. La atención emocional tuvo un Alfa de Cronbach de .88, la claridad emocional un Alfa de Cronbach de .89 y la reparación emocional un Alfa de Cronbach de .86; además, la validez de la prueba ha sido corroborada (Espinoza-Venegas et al., 2015). Asimismo, la prueba se responde con una escala tipo Likert de cinco opciones que van en el siguiente orden ascendente: nada de acuerdo, algo de acuerdo, bastante de acuerdo, muy de acuerdo, totalmente de acuerdo. Para este estudio la validez de estructura interna a través del análisis factorial confirmatorio mostró adecuados índices de ajuste aceptables (CFI=.93; RMSEA=.07); además, la fiabilidad por consistencia interna con el coeficiente omega de McDonald fue de .84 para atención emocional, .86 para claridad emocional y .85 para reparación emocional.

Análisis de datos

Para hallar las propiedades psicométricas de los instrumentos se aplicó el análisis factorial confirmatorio con el método de estimación mínimos cuadrados ponderados con media y varianza ajustada (WLSMV) por ser el más oportuno para analizar variables ordinales, en este caso los ítems (Flora & Curran, 2004) y para la fiabilidad se utilizó el coeficiente omega de McDonald.

En la corroboración de hipótesis se aplicó el modelamiento de ecuaciones estructurales, específicamente la regresión estructural, pues permite controlar el error de medición específico de cada variable (Cupani, 2012). Para la evaluación del modelo se trabajó con el método de estimación Máxima Verosimilitud Robusta (MLR), pues es adecuado al trabajar con datos continuos y es robusto frente a la no normalidad (Brown, 2015). En su evaluación se consideró el coeficiente estandarizado (β), el coeficiente de determinación (R^2) y un nivel de significación de .05. Además, se utilizaron los criterios de Cohen (1988) para evaluar los tamaños del efecto,

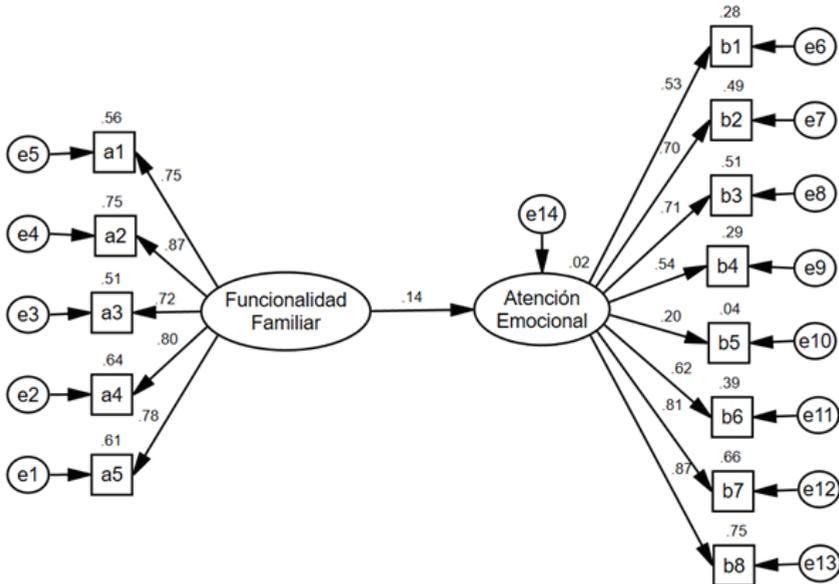
y la evaluación de los modelos fue a través del índice de ajuste comparativo ($CFI > .90$) y el error cuadrático medio de aproximación ($RMSEA < .08$) (Brown, 2015).

RESULTADOS

En la figura 1 se muestra el modelo de regresión estructural integrado por funcionalidad familiar y atención emocional, este modelo mantiene un buen ajuste ($CFI = .95$; $RMSEA = .06$). Asimismo, el coeficiente estandarizado (β) es de $.143$, al cual se vincula con un valor $p = .12 > .05$, indicando que las variables no se asocian de manera estadísticamente significativa.

Figura 1

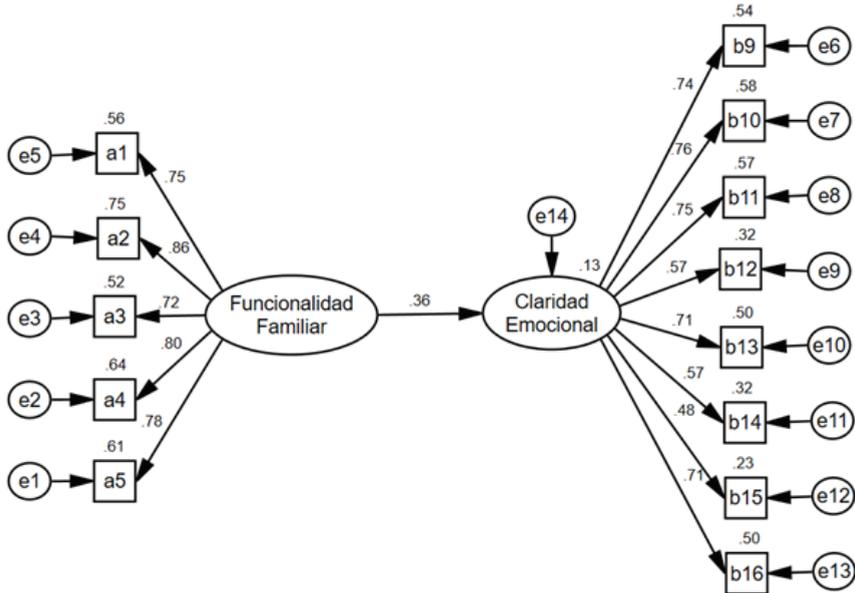
Modelo estructural de funcionalidad familiar y atención emocional



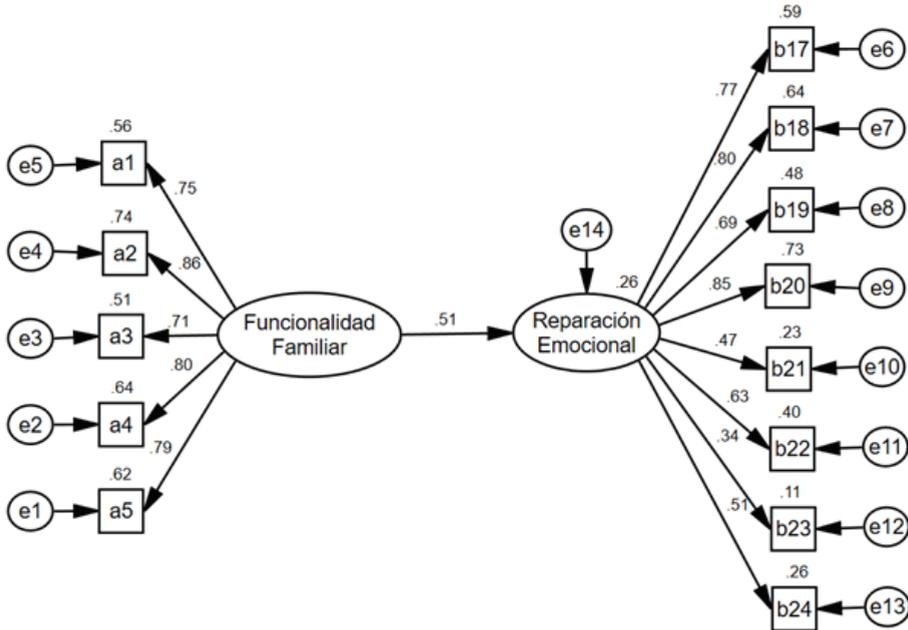
La figura 2 presenta el modelo de regresión estructural correspondiente a funcionalidad familiar y claridad emocional, este modelo mantiene un buen ajuste ($CFI = .95$; $RMSEA = .064$). Asimismo, el coeficiente estandarizado (β) es de $.36$, con un correspondiente coeficiente de determinación (R^2) de $.13$, indicando que la funcionalidad familiar explica en un 12.8% , de manera directa, a la claridad emocional, siendo estadísticamente significativo ($p < .001$) e indicando un tamaño del efecto mediano (Cohen, 1988).

Figura 2

Modelo estructural de funcionalidad familiar y claridad emocional



Finalmente, la figura 3 presenta el modelo de regresión estructural correspondiente a funcionalidad familiar y reparación emocional, este modelo mantiene un buen ajuste (CFI=.98; RMSEA=.04). Asimismo, el coeficiente estandarizado (β) es de $.51$, con un correspondiente un coeficiente de determinación (R^2) de $.26$, indicando que la funcionalidad familiar explica en un 25.8%, de manera directa, a la reparación emocional, siendo estadísticamente significativo ($p<.001$) e indicando un tamaño del efecto grande (Cohen, 1988).

Figura 3*Modelo estructural de funcionalidad familiar y reparación emocional*

DISCUSIÓN

La investigación realizada se orientó a buscar la asociación de la FF con la atención emocional, la claridad emocional y la reparación emocional; en ese sentido, se encontró que existe una asociación estadísticamente significativa entre dos de las dimensiones de la IE, la claridad emocional y la reparación emocional, con la FF. Si bien la asociación entre las variables ya ha sido corroborada en otros estudios de manera general en el medio (Romero, 2023; Boza, 2020; Valera, 2020), es la investigación realizada por Malca y Vasquez (2018) la que parte de la misma base teórica de las variables que esta investigación, y por lo mismo, también coincide en los instrumentos utilizados. Contrastando con el estudio mencionado, este halló correlaciones estadísticamente significativas entre la FF con las tres dimensiones de la IE, no coincidiendo en el caso de la dimensión atención emocional con la presente investigación.

Respecto a lo anterior, la relación de la FF con la atención emocional es la de tamaño del efecto más pequeño (.14), difiriendo con Malca y Vasquez (2018) quienes encontraron un tamaño del efecto moderado (.45) (Cohen, 1988). Entre algunos de los factores que podrían explicar esta discrepancia, como pueden ser las diferencias culturales y de edad de las muestras, es

relevante mencionar también, la diferencia en las técnicas de análisis de datos, en este caso el modelamiento de ecuación estructurales, que considera el error de medición de la variable, a diferencia de las correlaciones utilizadas por Malca y Vasquez (2018).

Por otra parte, la FF se asocia con la claridad emocional con un tamaño del efecto mediano (.36), así como también con la reparación emocional, pero con un tamaño de efecto grande (.51). En el estudio de Malca y Vasquez (2018) ambos tamaños de efecto fueron grandes (.60 y .54 respectivamente). Si bien existe coincidencia en cuanto a la significancia estadística, la tendencia general es a presentar tamaños de efectos más pequeños en este estudio. Entre algunos criterios que considerar para explicar esta discrepancia se puede mencionar los distintos tamaños de la muestra. En este estudio, hubo 207 participantes; en cambio, en el estudio de Malca y Vasquez (2018) hubo 475 participantes. También, sus características. Así, en la investigación mencionada, la muestra fue de estudiantes de un colegio de Cajamarca, mientras en este estudio los participantes fueron estudiantes de la carrera de psicología de una universidad de Lima, aspectos que implicarían tanto diferencias culturales como evolutivas al encontrarse en diferentes etapas del desarrollo.

Sin embargo, no se debe dejar de mencionar también las distintas aproximaciones a los datos, pudiendo presumirse que, al controlar los errores de medición los coeficientes hallados sean más precisos en este estudio, mientras que, en el caso de las correlaciones, al no darse este control, puede presentarse una sobreestimación de los coeficientes.

Además, se debe hacer hincapié que el estudio presenta algunas limitaciones. Entre estas se tiene al tipo de muestreo que no logró obtener una muestra representativa por ser no probabilístico, por tanto, los resultados no son generalizables (Bologna, 2013). Además, al ser un estudio transversal, en el cual no se ha establecido la precedencia temporal entre ambas variables (Ato & Vallejos, 2015) por lo que presenta un valor explicativo parcial, siendo el investigador quien determina la presunción de causalidad (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

Finalmente, luego de analizar tanto los resultados como las limitaciones se evidencia que la presente investigación muestra un aporte al entendimiento de la importancia de la funcionalidad familiar sobre la inteligencia emocional en sus aspectos de atención, comprensión y reparación emocional. Además, contribuye a los ámbitos clínicos y contextos educativos universitarios en la identificación de factores que puedan afectar la inteligencia emocional

de los estudiantes. Asimismo, se destaca la importancia del trabajo para el desarrollo y mejora de la inteligencia emocional en estudiantes universitarios que presentaran mayor disfuncionalidad familiar, porque, aunque existan factores que afecten a la IE, es posible que esta se pueda aprender (Goleman, 1995/1996).

CONCLUSIONES

La investigación cumple con el objetivo de demostrar que la funcionalidad familiar se relaciona con la inteligencia emocional, específicamente en dos de las tres dimensiones: claridad y reparación emocional. Si bien esta asociación ya ha sido planteada en otros estudios ya citados a partir del establecimiento de correlaciones, en esta investigación se optó por la aplicación del modelamiento de ecuaciones estructurales, pues permitió estimar que la estructura propuesta presenta un buen ajuste a los datos empíricos, a la vez que se controló el error de medición específico de cada variable analizada (Cupani, 2012).

Rol de los autores / Authors Roles

MFTD: conceptualización de la investigación, introducción, método, discusión y revisión.

JCEN: análisis e interpretación de resultados.

Fuentes de financiamiento

La investigación fue autofinanciada por los autores.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés económico, institucional o laboral.

Aspectos legales

Se cumplió con las normas éticas y códigos de conducta para la investigación psicológica, así como en el empleo de herramientas y procedimientos. Con los participantes se contó con el respectivo consentimiento informado.

REFERENCIAS

- Ato, M., López, J. & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 3(29), 1038-1059. <https://scielo.isciii.es/pdf/ap/v29n3/metologia.pdf>
- Ato, M. & Vallejo, G. (2015). *Diseños de investigación en psicología*. Pirámide.
- Bello-Dávila, Z., Rionda-Sánchez, H., & Rodríguez-Pérez, M. (2010). La inteligencia emocional y su educación. *Revista Científico-Metodológica*, 51, 36–43. <https://www.redalyc.org/pdf/3606/360635569006.pdf>
- Bellón Saameño, J., Delgado Sánchez, A., Luna del Castillo, J., & Lardelli Claret, P. (1996). Validez y fiabilidad del cuestionario de función familiar Apgar-familiar. *Atención Primaria*, 18(6), 289–296. <https://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-validez-fiabilidad-del-cuestionario-funcion-14357>
- Bologna, E. (2013). *Estadística para Psicología y Educación*. 3a ed. Brujas.
- Boza, E., & Rojas, L. (2020). Funcionalidad familiar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Nuestra Señora del Rosario. [Tesis de licenciatura, Universidad Continental]. Repositorio de la Universidad Continental. http://repositoriodemo.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/7482/3/IV_FHU_501_TE_Boza_Ordo%c3%b1es_2020.pdf
- Brown, T. (2015). *Confirmatory Factor Analysis for Applied Research*. 2° ed. The Guilford Press.
- Cañizares, O. (2015). Orígenes y evolución de la inteligencia emocional. En O. Cañizares, C. de Leaniz, O. Castanyer, I. Ballesteros & E. Mendoza. *Hazte experto en inteligencia emocional* (pp. 19-33). Desclee de Brouwer.
- Castilla, H., Caycho, T., Shimabukuro, M., & Valdivia, A. (2014). Percepción del funcionamiento familiar: Análisis psicométrico de la Escala APGAR-familiar en adolescentes de Lima. 2(1), 49–58. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5475197.pdf%0A>
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2a ed.). Lawrence Erlbaum Associates. <https://www.utstat.toronto.edu/~brunner/oldclass/378f16/readings/CohenPower.pdf>
- Cupani, M. (2012). Análisis de Ecuaciones Estructurales: conceptos, etapas de desarrollo y un ejemplo de aplicación. *Revista Tesis*, 1, 186 – 199. <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/22039/16.pdf?sequence=1>
- Espinoza-Venegas, M., Sanhueza-Alvarado, O., Ramírez-Elizondo, N., & Sáez-Carrillo, K. (2015). A validation of the construct and reliability of an emotional intelligence scale applied to nursing students. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 23(1), 139–147. <https://doi.org/10.1590/0104-1169.3498.2535>

- Fernández, M. (2013). La inteligencia emocional. *Revista de Claseshistoria*, 1(377), 1–12. <http://www.claseshistoria.com/revista/2013/articulos/fernandez-inteligencia-emocional.pdf>
- Flora, D. y Curran, P. (2004). An empirical evaluation of alternative methods of estimation for confirmatory factor analysis with ordinal data. *Psychological Methods*, 9(4), 466-491. <http://dx.doi.org/10.1037/1082-989X.9.4.466>.
- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. Basic Books
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. (E. Mateo, Trad.). Javier Vergara Editor. (Trabajo original publicado 1995)
- González, F., Gimeno, A., Meléndez, J., & Córdoba, A. (2012). La percepción de la funcionalidad familiar: Confirmación de su estructura bifactorial. *Escritos de Psicología*, 5(1), 34–39.
<https://doi.org/10.24310/espsiescpsi.v5i1.13294>
- Gonzalez, R., Custodio, J., & Abal, F. (2020). Propiedades psicométricas del Trait Meta-Mood Scale-24 en estudiantes universitarios argentinos. *Psicogente*, 23(44), 1–26. <https://doi.org/10.17081/psico.23.44.3469>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018) *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Higuita-Gutiérrez, L., & Cardona-Arias, J. (2014). Calidad de vida en adolescentes escolarizados en Medellín-Colombia. *Revista Facultad Nacional de Salud Publica*, 34(2), 145–155. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.v34n2a03>
- Malca, Y., & Vasquez, E. (2018). *Inteligencia emocional y funcionalidad familiar en alumnos de educación secundaria de un colegio estatal de Cajamarca*. [Tesis de licenciatura, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. Repositorio institucional de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo. <http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/725>
- Mayer, J., & Salovey, P. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185–211. http://gruberpeplab.com/3131/SaloveyMayer_1989_EmotionalIntelligence.pdf
- Mayer, J., Salovey, P., Goldman, S., Turvey, C., & Palfai, T. (1995). Emotional intelligence and the construction and regulation of feelings. *Applied and Preventive Psychology*, 4(3), 197–208. [https://doi.org/10.1016/S0962-1849\(05\)80058-7](https://doi.org/10.1016/S0962-1849(05)80058-7)
- Modzelewski, H., Techera, D., & Fernández, J. (2016). Educar emociones desde la familia: un caso experimental en Uruguay. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 46(1), 95–118. <https://doi.org/10.48102/rlee.2016.46.1.190>
- Mora, J., & Martín, M. (2007). La concepción de la inteligencia en los planteamientos de Gardner (1983) y Sternberg (1985) como desarrollos teóricos precursores de la noción de inteligencia emocional. *Revista de Historia de La Psicología*, 28(4), 67–92. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2514677>

- Romero, F. de M. (2023). Funcionalidad familiar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Puquio, Lucanas, Ayacucho. [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú] Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/2472/Ccanto_Romero_Huamani%2C_Flor_De_Maria.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Salovey, P., Mayer, J., Goldman, S., Turvey, C., & Palfai, T. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the Trait Meta-Mood Scale. In J. W. Pennebaker (Ed.), *Emotion, disclosure, & health* (pp. 125–154). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10182-006>
- Suarez, M., & Alcalá, M. (2014). Apgar familiar: una herramienta para detectar disfunción familiar. *Revista Medica La Paz*, 20(1), 53–57. http://www.scielo.org.bo/pdf/rmcmlp/v20n1/v20n1_a10.pdf
- Townshend, K. (2023). Trait Meta-Mood Scale (TMMS). *Handbook of Assessment in Mindfulness Research*, 1–17. https://doi.org/10.1007/978-3-030-77644-2_82-1
- Uribe, L. (2016). Influencia de la familia en la inteligencia emocional en la primera infancia. *Corporación Universitaria Minuto de Dios*, 1, 1–18. https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/5258/1/TTS_UribeFlorezLina_2016.pdf
- Valera, S. (2020). Funcionamiento familiar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de Lurin. *Temática Psicológica*, 16(1), 7 – 12. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/tematicapsicologica/article/view/2617/2960>
- Zelada, D. (2019). Funcionalidad familiar y personalidad eficaz en estudiantes de quinto año de secundaria de dos instituciones educativas del distrito de Surco. [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Cayetano Heredia] Repositorio institucional de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. <https://hdl.handle.net/20.500.12866/6386>